

Cuestiones Introdutorias I

En este primer tema de nuestro “Telar” desde el que pretendemos iluminar la opción por el desarrollo de la mujer desde los diferentes ámbitos del pensamiento. Queremos tomar conciencia de las cuestiones que en este momento se plantean respecto a nuestro tema, al mismo tiempo que señalamos los indicadores que nos ayudarán en los diferentes campos a hacer una aproximación más real al Evangelio, que es nuestro referente último.

Proponemos a Catalina de Siena y Teresa de Jesús como referentes de una espiritualidad femenina que tiene mucho que decir a la hora de iluminar nuestro caminar.

1. Cuestiones filosóficas: Filosofía de género y pensamiento crítico

Las facultades de Filosofía de todo el mundo van incorporando cada vez más en sus programas, bien sea oficiales o como seminarios optativos, el tema de la llamada “Filosofía de género” como resultado del proceso social de cambio puesto en marcha por los movimientos feministas a partir de los años setenta. Traemos aquí una pequeña reseña de Alicia H. Puleo tomada del Sitio “Mujeres en Red”.

“En las últimas décadas ha hecho su irrupción en el campo de las ciencias humanas el concepto de género. Con este término se alude actualmente a la construcción sociocultural de lo femenino y lo masculino... La reflexión filosófica se abre camino explorando una serie de interrogantes entre los que podemos resumir los siguientes: ¿Tiene algo que aportar el concepto de género al conocimiento filosófico? ¿Nos permite explicar algunas contradicciones, por lo general públicamente ocultadas, en las teorías de ciertos grandes pensadores como Rousseau o Kant? ¿La categoría de género surgió fuera de la Filosofía y se trata de un elemento externo a ella o ha tenido su origen lejano en algún momento de su desarrollo histórico? ¿Cómo ha pensado los sexos el discurso filosófico? ¿Qué interdependencia existe entre el tratamiento de los sexos en la Ontología, la Ética, la Filosofía Política y las relaciones sociales de género? ¿La Filosofía es neutral con respecto al género o "tiene género"? ¿Lo tiene incluso la Epistemología? ¿Qué propuestas político-sociales se han hecho y pueden hacerse desde el pensamiento feminista o pensamiento crítico de la estratificación de género?”

El enfoque crítico feminista de la filosofía no se limita a constatar la existencia de formas sexuadas de la cultura. Esta crítica anima hoy el pensamiento ético y la filosofía política con criterios nuevos sobre las estructuras y relaciones de poder imprescindibles en la práctica del desarrollo humano.

1.1. Etapas de Crecimiento

La situación en estos momentos difiere bastante de aquella con la que, tímidamente, se inicia a abrir brecha en estos campos del pensamiento:

En los primeros trabajos realizados a partir de los años setenta se ponía más el acento en buscar entre los grandes filósofos "perlas de la misoginia". Se identificaban y recopilaban pasajes particularmente desfavorables a las mujeres en sus obras, pasajes púdicamente silenciados, en general, por los manuales. Pero esta tarea pronto se convirtió en algo más complejo y elaborado.

En un segundo momento se procede a rastrear en el pasado para reconstituir una línea filosófica emancipatoria perdida una y otra vez en lo largo de la Historia. Recuperar los nombres y los textos de pensadoras y pensadores que fueron capaces de criticar el orden estratificado de género en épocas anteriores al surgimiento del feminismo contemporáneo. La formación de una conciencia de género requería, asimismo, luchar contra tópicos arraigados como el de la inexistencia de filósofas. Rescatar del olvido o de la sombra de algún gran hombre a pensadoras de mérito es otro de los modos que ha tomado la investigación de género.

El análisis de las teorías consagradas no se limitará a señalar incoherencias o falsos universalismos constitutivos de sexismo. Se sospecha también la existencia de un sesgo androcéntrico, es decir, de un presupuesto general no consciente por el que las experiencias y valores masculinos se constituyen en norma, modelo y centro de la construcción teórica. Esta crítica al androcentrismo se ha desarrollado tanto en el ámbito de la ética como en el de la epistemología, la metafísica o la Historia de la Filosofía.

Cabe señalar que, hoy en día, el arraigo y la fuerza del pensamiento feminista en Filosofía son tan grandes que éste ya no se limita únicamente a denunciar el sexismo y el androcentrismo, sino que mantiene debates internos entre distintas corrientes de interpretación del sistema de género y realiza propuestas de Filosofía Política que están siendo discutidas en los Parlamentos occidentales.

1.2. Enfoque de las capacidades

La propuesta desarrollada por la filósofa Martha C. Nussbaum en su obra: "**Las mujeres y el desarrollo humano**", servirá como material de base en esta sección. Defiende esta autora la necesidad de una teoría filosófica que ayude a enfocar los problemas especiales que enfrentan las mujeres a causa de su sexo, en mayor o menor medida en todas las naciones del mundo.

"La meta del proyecto en su conjunto es brindar el sustento filosófico para una visión de los principios constitucionales básicos que deben ser respetados e implementados por los gobiernos de todas las naciones como un mínimo requerido por el respeto a la dignidad humana"

Defiende la tesis de un mínimo social básico, centrado en un enfoque de las capacidades humanas, es decir, en aquello que la gente es realmente capaz de hacer y ser de acuerdo con una idea intuitiva de la vida que corresponda a la dignidad del ser

humano, defendiendo que existe un nivel mínimo de desarrollo de las capacidades humanas centrales, debajo del cual no se considera posible que los ciudadanos puedan llegar a un funcionamiento verdaderamente humano.

Es un amplio proyecto de filosofía política, que se aparta de modo sensible de los tradicionales enfoques de la filosofía feminista al tener en cuenta, de un modo especial, las urgentes necesidades e intereses de las mujeres en los países en vías de desarrollo, que exigen un conocimiento y comprensión profundo del contexto sociocultural.

1.3. Ampliando los enfoques de feminismo tradicional

Este enfoque no requiere el abandono de los que podemos llamar temas tradicionales de la filosofía política feminista, como la discriminación en el empleo, la violencia doméstica, el acoso sexual y la reforma de la ley sobre violación. Todos estos temas son considerados centrales para las mujeres, tanto en los países en vías de desarrollo como en los países occidentales, pero desde esta perspectiva, es obligatorio añadir nuevos tópicos al tema. La autora propone abordar –aborda ella misma con exquisita sensibilidad– temas como: el hambre y la nutrición, la alfabetización, los derechos sobre la tierra, el derecho a buscar empleo fuera del hogar, el matrimonio infantil y el trabajo infantil, en un marco universalista porque las normas de justicia, igualdad, que pueden hacer valer los derechos fundamentales de la persona, deben tener validez más allá de las diferencias que imponen las culturas y el particularismo local.

1.4. Bibliografía

- NUSBAUM C. Martha. **Las mujeres y el desarrollo humano**. Edt. Herder. Barcelona 2002.
- <http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/index.html>
- <http://www.unhchr.ch/html/menu2/isswom.htm>
- <http://www.laneta.apc.org/genero/marzo8/>
- <http://www.sedos.org/>
- <http://www.campus-oei.org/ctsi/catcostarica2.htm>
- <http://www.ub.es/xtdic/linksxarxa/genere.htm>

2. Cuestiones históricas: No siempre ha sido igual

2.1. Presencia activa de la mujer en la sociedad signo de esperanza

La presencia activa de la mujer en la sociedad es para muchos, en este momento, signo y bandera de modernidad, de puesta al día, de sociedad avanzada. En una reciente entrevista realizada al Príncipe de Asturias con motivo de su 35 cumpleaños, a

la pregunta sobre cómo veía el presente y futuro de España, subrayaba su optimismo haciendo notar algunos aspectos de la vida nacional, entre ellos y en primer lugar destacaba la incorporación cada vez mayor y más activa de la mujer en la sociedad.

2.2. En camino contra “la ley natural”

Han pasado poco más de 200 años desde que, animada por el bullir en torno a la defensa de los derechos individuales de la Revolución Francesa, OLYMPE DE GOUGES – 1771-1793- publicara un libro sobre los “DERECHOS DE LA MUJER Y DE LA CIUDADANA.” La sociedad no estaba preparada para este discurso y la misma revolución, argumentando que “las mujeres habían transgredido las leyes de la naturaleza renunciando a su destino de madres y esposas pretendiendo ser hombres de estado”, la condenó a morir en la guillotina. Es el precio que pagan los que en cualquier campo se adelantan a los tiempos. Los que tienen la capacidad y sensibilidad de ver un poco más a lo lejos. La fuerza de la “ley natural” que dictamina para las mujeres la condición de seres permanentemente bajo tutela, no puede ser derogada en aquel momento por el grito de una de ellas.

Surgen otros gritos que reclaman el derecho a la educación, a cultivar la inteligencia, a ganarse la vida dignamente realizando un trabajo a favor de la sociedad, a expresar sus opiniones políticas. Algunas como MARY WALLSTONCRAFT, escritora feminista inglesa del final del siglo XVIII, cree *“llegada la hora de llevar a cabo una revolución de la mujer, ha llegado la hora de devolverle la dignidad perdida y conseguir que como parte del género humano, reformándose a sí misma, contribuya a reformar el mundo”*.

Es el momento de grandes pensadores e ideólogos como Rousseau y para estos no ha llegado el momento. La nueva sociedad, el nuevo mundo, que quieren ayudar a alumbrar no cuenta de momento con la mitad de la humanidad que tiene su función asignada por la naturaleza y que debe desarrollarse en el ámbito de la vida doméstica. La mujer – y es un prejuicio que aún no se ha desterrado – existe en función del varón y de sus necesidades, y a él debe estar sometida. Según este determinismo natural, a la mujer le ha tocado desempeñar su papel en el ámbito de la vida doméstica, del mismo modo que corresponde al varón el de la vida pública. Estos prejuicios se mantienen por largo tiempo dado que el sistema social y educativo los potencian.

Ya en el recién abandonado siglo XX, la lucha por el derecho al voto, el movimiento sufragista, es la causa que imprime mayor impulso a los movimientos de reivindicativos de las mujeres. Pensemos siempre que son movimientos muy minoritarios, y que la inmensa mayoría de las mujeres privadas del derecho a la educación, aún en este siglo, viven totalmente sujetas a los designios de “la ley natural”. En 1915 se consigue el derecho a voto en Dinamarca, en 1917 en los Países Bajos, en 1920 fue el año de los Estados Unidos de Norteamérica, 1928 en Inglaterra. La mujer española obtiene su derecho a votar en 1931.

2.3. Religión y feminismo

Los movimientos socialistas favorecieron desde su aparición la reivindicaciones de la mujeres. El socialista utópico Fourier dijo: *“La extensión de los privilegios a la mujer es el principio general de todo progreso social”*. La búsqueda igualdad se extiende no solamente al campo de los derechos sociales y civiles, también a la vida personal y familiar. Así van unidas la demanda de educación, derecho a voto, derecho a tener un trabajo fuera del hogar, a el derecho al divorcio, al libre ejercicio de la sexualidad, al

control de la natalidad que no sólo amenazan el orden social sino que, considerando la tradición cristiana de occidente, las demandas de las mujeres parecen ir contra el corazón de la moral cristiana, centrada en lo que llamamos el sexto mandamiento, o la “pureza” que por cierto obliga de forma muy desigual al varón y a la mujer. Por ello se percibe el movimiento feminista como una amenaza al orden social y religioso.

Los temas de “genero”, feminismo, movimientos femeninos, producen hoy una ingente cantidad de material que tenemos a nuestra disposición no solamente en librerías y quioscos; la red de internet nos ofrece sitios serios y de calidad que permiten el acceso a publicaciones sobre este tema. Se tiene la impresión al consultarlo que la Iglesia Católica y los movimientos feministas se ignoran mutuamente. Han pasado los tiempos de las descalificaciones y mutuas y han llegado aquellos en cada uno parece haber encontrado su espacio en la sociedad y en la historia y marchan paralelamente; eso sí, con el derecho a atacar cuando se da cualquier incursión de uno en el campo de los otros: *“Todas somos excomulgadas”* reza un slogan que he podido ver en algunos sitios web femeninos como respuesta del pronunciamiento de la Iglesia ante la decisión de los padres de una niña de nueve años, embarazada a causa de una violación, de optar por el aborto.

Es difícil hacer historias paralelas en esta “aldea global” e intercomunicada. Las reivindicaciones feministas y sus victorias alcanzan a miles y miles de mujeres cristianas, que asumen la lucha en pro de la dignidad de las mujeres desde una profunda experiencia de fe. Puede que no se coincida al cien por cien en lo que nos dignifica, pero desde la experiencia de un Dios liberador no solamente se sienten agredidas con la situación de explotación de todo tipo que sufren las mujeres más pobres sobre todo en Latinoamérica, Asia o África. Se sienten agredidas con la violencia doméstica, con el escándalo de la explotación sexual, con la utilización del cuerpo de la mujer como simple objeto que te bombardea en tu propio ordenador, con la resistencia a compartir trabajo y responsabilidades familiares.

3. Cuestiones teológicas: Hermenéutica feminista

3.1. Religión y feminismo

Dios es inmutable, nunca cambia. Se ha revelado siempre de la misma manera, es decir, en los acontecimientos y dirigiendo la historia de la salvación. Esos acontecimientos adquieren un significado especial recién después de un tiempo, y cuando, a la luz de la fe, llegamos a descubrir a Dios en ellos. Lo mismo ocurre con las experiencias del pueblo de Israel y de los primeros cristianos, es decir, con los acontecimientos que están registrados en la Biblia.

Cuando la fe descubre a Dios detrás del acontecimiento en el que se ha revelado, ese acontecimiento se carga de significación y es entendido como fundante del presente. Se comprende su sentido a la luz de las nuevas situaciones, es decir, se lo comprende hermenéuticamente.

3.2. Hermenéutica Feminista

Lectura feminista de la Biblia, teología feminista, hermenéutica feminista. El adjetivo "Feminista" mueve a ciertas resistencias en ambientes religiosos. Para muchos movimientos de reivindicación de los derechos de la mujer la religión, o religiones, es uno de los principales instrumentos de opresión de la mujer con que cuenta la sociedad. Y muchas veces hemos oído referido a la Iglesia católica que primero había perdido a los obreros, luego a los jóvenes y en este momento está perdiendo a la mujer. Puede que sea este el modo de pensar de muchas personas sobre todo ajenas a la Iglesia. Dentro de ella, las mujeres parecen optar por otro camino: El estudio de la Exégesis bíblica y la formulación de una nueva hermenéutica donde la mitad de la humanidad que forman las mujeres tengan una presencia que muchas veces a lo largo de los siglos le ha sido negada.

Son diversas las definiciones y objetivos que se esconden bajo las palabras Teología Feminista o Lectura Feminista de la Biblia. Empezaremos por definir el término "feminista" en este contexto basándonos en una definición de Sandra Sneider:

*"Una ideología amplia que se enraíza en la experiencia de opresión sexual que sufre la mujer, que se compromete en la crítica del patriarcado como un sistema esencialmente perverso, que promueve una manera de ver alternativa para la humanidad, y para la tierra y que busca activamente realizar esta intuición"*¹

El término feminista refleja en su amplia definición una preocupación por la promoción y dignidad de la mujer en todos los aspectos de la sociedad. El principio crítico de la teología feminista es la promoción de la plena dignidad de la mujer. Todo lo que niegue, aminore, o distorsione la plena dignidad de la mujer es, por lo tanto, valorado como no redentor.

La originalidad de las diversas teologías feministas se basa en su énfasis en la utilización de la experiencia de la mujer como punto de partida para la reflexión teológica, así como su centralidad en un principio crítico acerca de la promoción de la plena dignidad y de la humanización de la mujer.

3.3. Deconstruir y Construir

Las teólogas y biblistas feministas se enfrentan con la necesidad de reformular la doctrina y enseñanza de la Iglesia para promover una visión del cristianismo que incorpore la voz de la mujer. Las tareas que asumen *"las teólogas feministas son al mismo tiempo deconstruir y construir, corregir o criticar las formulaciones teológicas tradicionales, pero también reformular radicalmente la comprensión que la teología tiene de sí misma"*².

Dios es eterno y no cambia. Pero si cambia es el modo de entenderlo, de anunciarlo, de relacionarse con Él, porque con el contexto sociocultural cambian las categorías de pensamiento de las personas y con ellas la interpretación de los textos sagrados. Los

¹ Citado por M. RANKKA Kristine. La mujer y el valor del Sufrimiento. Bilbao 2003- Edt. Desclée de Brouwer. Pág. 86

² oc. pág. 88

métodos científicos e histórico críticos con que se han abordado en el último siglo ha preparado el camino y colaborado en la tarea de desmitificación.

Los estudios bíblicos modernos pretenden ser científicos, objetivos y neutrales. Y se llevan a cabo desde una comunidad de interpretación. La localización socio-política de la investigación bíblica moderna es la Universidad, con sus nociones de lenguaje y realidad preconcebidas. Los biblistas ya no leen la Biblia como un código con el que descifrar directrices morales para la edificación espiritual de la persona, sino como fuente histórica cuya información puede ser transcrita objetivamente.

3.4. Una relectura crítica de los Textos Sagrados

Los textos, también los sagrados, son prácticas comunicativas determinadas por el contexto, una hermenéutica desde el desarrollo de la mujer, debe desarrollar un análisis complejo capaz de evaluar el significado de los textos bíblicos en relación con las estructuras sociales existentes.

Esta aventura, sólo puede nacer en el contexto de los movimientos de mujeres del último siglo y especialmente en los últimos 20 años, en que se les abren las puertas de los estudios teológicos. Las mujeres tienen acceso a los estudios de filología griega y hebrea hacen una aproximación a los textos intentando remover las losas que 20 siglos de interpretación exclusivamente masculina ha ido poniendo sobre la realidad de un Dios al que siempre hemos pensado con categorías masculinas.

La crítica literaria feminista parte de dos hechos aparentemente contradictorios:

1. La Biblia está escrita en un lenguaje androcéntrico, tiene su origen en las culturas patriarcales de la antigüedad y a lo largo de su historia ha inculcado valores androcéntricos y patriarcales.
2. La Biblia ha proporcionado también aliento y autoridad a las mujeres en sus luchas contra la opresión patriarcal³

Los estudios bíblicos en esta perspectiva exigen y abren un nuevo campo de investigación: intentando recuperar tradiciones olvidadas sobre mujeres, removiendo siglos de interpretación que han sepultado su significado original. Han revisado con mucha atención las implicaciones del género gramatical en la traducción, porque textos gramaticalmente masculinos no son simple reflejo descriptivo de la realidad. Generalmente el lenguaje gramaticalmente masculino incluye a las mujeres dentro de la categoría "hombre genérico" mencionándolas explícitamente solamente en casos especiales. Para ello se deben escudriñar los textos bíblicos desvelando sus estructuras profundas universales y revalorizar la representación de lo femenino frente a lo masculino, identificando y subrayando el lenguaje gramaticalmente masculino del texto bíblico que vuelve a las mujeres invisibles o las margina en él.

3.5. Cambio de paradigma

Los estudios feministas de la religión han empezado a descubrir numerosas áreas de investigación nuevas al formular preguntas históricas diferentes, para intentar

³ Cf. Schüssler Fiorenza. Pero ella dijo. Madrid 1996. Edt. Trotta. Pag. 40

comprender los mundos vivenciales socio-religiosos de las mujeres de la antigüedad. Algunas de estas preguntas son:

¿Qué sabemos de la vida cotidiana de las mujeres en Israel, Siria, Grecia, Egipto, Asia Menor o Roma? ¿Cómo vivían las mujeres libres, las esclavas, las mujeres ricas o las comerciantes? ¿Podían leer y escribir las mujeres? ¿Sabemos de alguna mujer filósofa, poeta, o pensadora religiosa? ¿Qué significaba para una mujer pertenecer a una religión u otra?

Los estudios socio-históricos han arrojado luz sobre la vida cotidiana en el universo antiguo y han subrayado las divisiones de clase existentes.

Se reconstruyen modelos socio-políticos que tengan en cuenta las características del material utilizado, la finalidad con que estos materiales se han construido, de modo que, a través de esta reconstrucción histórica, se concluye que no se debe insistir tanto en la perspectiva histórica de vencedores y vencidos cuanto en la de los silenciados y marginados.

La interpretación bíblica feminista quiere ser una búsqueda comprometida con la formación de una conciencia histórica y religiosa crítica, que de respuestas cristianas al mundo actual y, sobre todo, ofrecer a tantas y tantas seguidoras de Jesús hoy, un reencuentro con un Jesús, que pasando por encima de las estructuras de su tiempo, manifestó a un Dios que no hace distinción de género.

3.6. Bibliografía

- SCHÜSSLER FIORENZA E. *En memoria de Ella*. Edt. Desclée de Brouwer. Bilbao 1989
- SCHÜSSLER FIORENZA E. *Pero ella dijo*. Edt. Trotta. Madrid 1996
- RANKKA Pristine M. *La mujer y el valor del sufrimiento*. Edt. Desclée de Brouwer. Colec. En clave de mujer. Bilbao 2003
- GÓMEZ-ACEBO ED. *Mujeres que se atrevieron*. Edt. Desclée de Brouwer. Colc. En clave de mujer. Bilbao 1998
- <http://www.sedos.org/>

4. Cuestiones espirituales: La dignidad humana: Saberse habitado por la divinidad

“No te he conocido en mí, Dios; ni a mí en ti Dios eterno...” (Catalina de Siena. Oración 17)
“Buscarte has en Mi, y a Mí buscarte has en ti”
(Teresa de Jesús).

Para una persona creyente no puede haber dignidad mayor que la de saberse criatura de un Dios que la habita y la hace participar de su propia vida. Haremos esta incursión por los temas de la espiritualidad desde una perspectiva femenina, de la mano de dos grandes mujeres, doctoras ambas de la Iglesia e indiscutibles maestras de una

espiritualidad tan concreta y real que resiste al paso de los siglos, al cambio de modos y modas de pensamiento: Catalina de Siena y Teresa de Jesús serán referentes constantes para nosotros desde cualquier tema que abordemos.

4.1. Doctoras de la Iglesia

Catalina y Teresa, italiana y laica la primera y española y religiosa la segunda, viven la conturbada historia de los siglos XIV y XVI, y lejos de discursos feministas -impensables en este tiempo- viven, y actúan al margen de cualquier complejo que pueda venirles por su condición femenina. Hablan y escriben a reyes o papas, del mismo modo que lo hacen a sus discípulos o sus hermanos de sangre. Dictan o escriben libros de la más alta espiritualidad, del mismo modo que se dedican a realizar las funciones más cotidianas y aparentemente intrascendentes: cuidar enfermos apestados, visitar y confortar presos condenados a muerte, realizar las labores propias de casa, convertir en habitable habitáculos abandonados y semidestruidos que debían convertirse en convento de la noche a la mañana.

Arrojo, valentía, libertad interior, falta de prejuicios humanos, capacidad de lucha, entrega sin medida al trabajo y al acompañamiento espiritual que permita el crecimiento en la fe a compañeras de camino, a clérigos del más al rango, o a la aristocracia del momento. Podríamos confirmar esto con cientos de citas tomadas de los escritos de las dos. Pero nos interesa más **preguntarnos por la fuente de esta vida**, seguros que encontraremos también el mismo origen, el mismo manantial que no es otro que aquel que se le ofrecía también a otra mujer, aquella en Samaria, al lado del pozo de Jacob. **«Si conocieras el don de Dios, si supieras quién es el que te pide de beber, tú misma le pedirías agua viva y él te la daría. El agua que yo le daré se convertirá en él en un chorro que salta hasta la vida eterna».** (Jn. 4, 10. 14).

4.2. La verdadera fuente de Vida y Libertad

Catalina y Teresa conocieron el don de Dios y bebieron del agua viva que las catapultó a la vida eterna. Sus enseñanzas ciertamente pueden aportar algo de nuevo al ser leídas e reinterpretadas por mujeres, y que necesitan también considerar en el lenguaje propio de la época, lenguaje totalmente androcéntrico, eliminando todo aquello que pudiera ocultar la profunda experiencia humana, de mujer, que encontramos en sus escritos, sobre todo en sus cartas y en sus oraciones, que son expresiones más espontáneas. Es una mujer la que se dirige al Padre como *eterna Divinidad* con las siguientes palabras:

*¡Oh alta y eterna Divinidad, incomprensible e inestimable Amor!, Padre eterno, **que el hombre que se mira a sí mismo te encuentra dentro de él, puesto que ha sido creado a tu imagen y semejanza: tiene memoria, para acordarse de ti y de tus beneficios, participando en esto de tu poder; tiene un entendimiento, para conocerte y conocer tu voluntad, participando de la sabiduría de tu Hijo unigénito, nuestro Señor Jesucristo; y tiene la voluntad, para amarte, participando de la clemencia del Espíritu Santo. Así no sólo creaste al hombre a tu imagen y semejanza, sino que también hay en ti semejanza con lo que él es, y de este modo estás en él y él en ti.***

No te he conocido en mí, Dios; ni a mí en ti, Dios eterno. Esta es la ignorancia de los necios que te ofenden, porque, si lo comprendieran, no

podrían menos de amar a Dios. Esta ignorancia procede de la privación de la luz de la gracia, y la privación proviene del amor propio sensitivo. Tal es la semejanza entre uno y otro, que, cuando se aman se apartan de su propia naturaleza⁴.

Ante textos como estos, no resulta difícil, y hasta se hará necesario algunas veces transformar el genérico masculino al neutro y ciertamente ganará frente a la sensibilidad de nuestro tiempo. Pero cuando es una mujer la que dice estas cosas, más si conocemos su vida y su obra, es más fácil superar las dificultades de este tipo y embarcarnos en la aventura de buscar la imagen de Dios en lo profundo de nuestro ser.

La persona, varón o mujer, que mirando dentro de sí misma encuentra a Dios, y en Él encuentra su poder y su sabiduría puede llegar a sentir como la propia Catalina que es el mismo Jesús que le dice: "Tú eres otro yo". Y puede desde esta experiencia profunda de Dios abrirse a la acción de Dios en el mundo por medio de ella. Dios emerge en su criatura, no por su condición sexual, sino por la capacidad de conocimiento y apertura al misterio que la habita.

4.3. Unidad e identificación con Cristo. Diferente de "ser como dioses"

Tendremos que seguir explorando esta invitación a "**ser otro yo**", somos conscientes del peligro -azuzado por algunas corrientes de pensamiento moderno- de confundir esa llamada a dejar a Dios emerger desde lo profundo, con la engañosa búsqueda del "**seréis como dioses**" tentación que nos persigue desde que tenemos conciencia de ser. Es la tentación que recorre la Biblia desde el momento de la creación, pasando por el propio Jesús, hasta nosotros. El camino que enseñan, tanto Catalina como Teresa es el del conocimiento de Dios que emerge del conocimiento de nuestro ser nada.

En el marco de este maremagnum de teorías de todo tipo a las que hoy como nunca tenemos acceso, y con las que intentamos recomponer una tradición espiritual que se siente un tanto perdida, mujeres como Santa Catalina de Siena y Santa Teresa de Jesús tienen mucho que decirnos, para ello se nos impone una tarea: rescatar la experiencia profunda de Dios de el modo en que lo han expresado y llegar al núcleo, origen y fuente de sus vidas. Su profunda experiencia de unión con Dios, hace que puedan mantener la cabeza erguida frente a los "sabios" hombres de iglesia que intentan tantas veces encasillarlas en las "tareas" en los "papeles" en los "roles" que la naturaleza asigna a la mujer. Ellas muestran con la libertad de sus vidas aquello de que: "*... en Cristo no hay varón o mujer, judío o griego...*"

⁴ Santa Catalina de Siena. *El Diálogo, Oraciones y Soliloquios*. Edición preparada por José Salvador y Conde. BAC. Madrid 1991. Oración 17. págs. 491-492

5. Cuestiones sociales: Feminización de la Pobreza

El nuevo mundo globalizado es el resultado del proceso de reestructuración del capital. Ha cambiado relaciones entre los géneros, subjetividades, valores y ha reordenado el espacio y orden político mundial, donde se acelera la que algunos llaman "feminización de la pobreza" porque: *"La pobreza de las mujeres es invisible. Es algo que tiene que ver con el lugar que ocupan en las sociedades actuales, con sus correspondientes obligaciones sociales y los deberes que se les impone forzándolas a una 'doble jornada', una dentro y otra fuera de los hogares. La de afuera siempre está mal paga, o pagada de manera desigual respecto a los varones, y la de adentro no se paga ni se ve, ni se valora. Existe una convicción y un interés general de que la mujer 'tiene que' ser la que en casa lava, cocina, la que cuida los niños, y que ello pase como algo 'natural', evidente y gratis aunque no tenga nada de natural y sea una imposición social"*.

Veremos algunos datos que nos confirmen en esta afirmación. Datos y Cifras publicados por el **Fondo Internacional para el Desarrollo Rural (FIDR)**, Washington, julio 1991.

Podemos hablar de la feminización de la pobreza. Porque, de los 930 millones de pobres que se estiman en los países subdesarrollados, 550 millones - es decir, mucho más de la mitad - son mujeres. En América Latina y el Caribe viven 43 millones de ellos y ellas, mientras la amplia mayoría se encuentra en África y Asia: entre 130 y 363 millones, respectivamente. Las mujeres en situación de miseria, por otro lado, se han incrementado un 50% más en apenas 20 años, y su tendencia prosigue aumentando.

Las mujeres pobres, importa recordarlo, representan sólo el 35% del trabajo remunerado, al tiempo que realizan el 60% de las horas trabajadas, perciben sólo el 10% de los ingresos, y sólo poseen, apenas, el 1% de la propiedad en todo el planeta. Además la desnutrición y el hambre, aunados a los trastornos vinculados a la maternidad, son responsables de las más de 100 millones de mujeres que han muerto prematuramente en la década pasada.

Muchas veces sin otro medio de anticoncepción que el atribuido al amamantamiento, las mujeres pobres pasan de embarazo en embarazo durante la mayor parte de su vida fecunda, cercana a los 37 años. Por otro lado, la elevada mortalidad infantil - 115 por cada mil nacidos vivos, en los países pobres- las está sometiendo a una permanente tensión emotiva y afectiva, con un desgaste y una angustia constante de embarazarse, parir y ver morir a sus hijos." Más aún: *"la mitad de las 2.600 millones de mujeres del mundo se encuentran hoy entre los 15 y los 49 años de edad, formando un grupo de extrema vulnerabilidad a los problemas relacionados con los contactos sexuales, el embarazo y los efectos secundarios de las prácticas anticonceptivas, cuando ellas existen."*

"Las nuevas demandas, no sólo económicas, están reclamando un nuevo proyecto de sociedad humana global, nuevos valores y una nueva civilización afirmada en una nueva ética que tenga como basamento a los Derechos Humanos como garantía de la vida y su despliegue. Estas demandas vienen fundamentalmente de una sociedad civil con nuevos sujetos históricos- mujeres, indígenas, jóvenes - y de la conciencia creciente sobre la crisis ecológica y la necesidad de salvaguardar el hábitat. Además, la temática del género sexual, contra el machismo y el patriarcado, abre enormes

potencialidades de rectificación de rumbos, de creatividad y de movilización popular. Las demandas de la mujer, de las etnias y de los que claman por el respeto de la naturaleza, son hoy las alternativas más esperanzadoras."

Más adelante, en ese mismo texto, dirá: "Al final de cuentas, nuestra concepción de la vida, de la historia y de la sociedad, se basa en la fraternidad, en una cultura de la solidaridad, que pone en el centro a la persona y su dignidad, que privilegia al más pequeño, al más débil y al más pobre. Para avanzar en una sociedad más justa y solidaria, será necesario crecer en una nueva forma de entender la vida humana en cuanto a la organización de la convivencia, en cuanto a los valores, en cuanto a la relación con la naturaleza, y en cuanto al 'estilo de vida'. No podemos resignarnos al desencanto. Tocaré a los técnicos idear el nuevo contrato social, y experimentar los nuevos modelos políticos y económicos que la justicia reclama a gritos. Lo nuestro será mantener las lámparas encendidas, y estar pendientes del horizonte del nuevo siglo, y esperar las primeras luces del amanecer que - lo queremos creer- acudirá a la cita de la esperanza".

6. Cuestiones pastorales: Trabajo por la mujer en la Iglesia

Es este un tema introductorio de lo que queremos hacer en nuestro telar, reafirmamos la voluntad de insertar nuestra reflexión y palabra en la dinámica concientizadora de esta realidad de miles de mujeres que, empujadas por los consejos evangélicos, luchan por devolver a sus hermanas el rostro humano y divino que está impreso en ellas. Desde el silencio y la lucha, muchas veces agotadora del día a día, acompañan el sufrimiento real de tantas mujeres que tienen nombres y apellidos, y saben del brillo de su mirada cuando resignadas intentaban descubrir a Dios y su voluntad en la situación de explotación a que la "ley natural" les ha conducido. Es el recuerdo y lucha de tantas y tantas mujeres, su fuerza y su inteligencia la que hoy nos anima a impulsar, también con la formación del pensamiento, la lucha por esa dignidad que poseemos todos los hijos de Dios.

Somos muchas las mujeres consagradas en la vida religiosa, que hemos tomado en estos momentos conciencia que, desde nuestro ser mujer en la sociedad que nos ha tocado vivir, urgidas por el Evangelio a llevar la Buena noticia de Jesús a los hombres y mujeres en este momento de la historia, no podemos seguir buscando la fraternidad de que hablaba el Maestro pasando por alto la situación humillante de muchas personas por el solo hecho de que son mujeres. Estamos convencidas además de que este cambio social, que nos sentimos llamadas a propiciar, es un signo de los tiempos, y conducirá a una sociedad más humana y fraterna.

De ello son prueba los siguientes textos:

Declaración de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG), participantes en la sesión Plenaria. Ratificada por la Asamblea de Delegadas Roma del 13 de mayo 2001. Empieza así:

"Nosotras, casi 800 mujeres representantes de un millón de miembros de congregaciones Religiosas católicas esparcidas por todo el mundo...públicamente declaramos nuestra determinación de trabajar en

solidaridad unas con otras de nuestras comunidades religiosas y en los países donde estamos establecidas para denunciar insistentemente y a todos los niveles el abuso y la explotación sexual de mujeres y niños prestando una atención especial al tráfico de mujeres....continuaremos a promover la educación y formación de la mujer....”

La CLAR, Conferencia de religiosos de América Latina tiene entre sus líneas operativas, una, la tercera que sintetiza como: LA MUJER Y LO FEMENINO. De allí recogemos lo que sigue:

“18. Uno de los signos de esperanza en este cambio de época que vivimos, con todas sus incertidumbres e interrogantes, es el fortalecimiento del rol de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. Corresponde a la CLAR representando a la Vida Religiosa predominantemente femenina, traer su aporte para la superación del patriarcalismo, sexismo, machismo y prácticas discriminatorias dominantes tanto en la sociedad como en la Iglesia.

19. La conciencia de la necesidad de que las mujeres recuperen la posición que les cabe en la sociedad y en la Iglesia, es un “signo de los tiempos”. El nos hace leer bajo nueva luz la actitud de Jesús para con las mujeres (Cfr. Lc. 8, 1-3; Jn. 4; Lc 10,38,42, etc.). Nos remite, pues, a un punto fundamental de la práctica de Jesús que debería haber sido siempre la praxis de su Iglesia.

20. Esta línea no concierne sólo a las mujeres, sino a toda la humanidad, varones y mujeres: “es obligado reconocer igualmente que la nueva conciencia femenina ayuda también a los hombres a revisar sus esquemas mentales, su manera de autocomprenderse, y de situarse en la historia e interpretarla, y de organizar la vida social, política, económica, religiosa y eclesial” (VC 57).

21. Eso nos invita a leer la Palabra de Dios desde la perspectiva femenina y a releer, desde esa misma óptica, la teología, la pastoral, la moral y los carismas congregacionales.

22. La mujer es portadora de vida y debe constituirse defensora de la misma en todas sus manifestaciones y desde todos los foros (en la política nacional y mundial, en el arte, en la ciencia,...). Es constructora de relaciones nuevas a partir de lo humilde y lo pequeño, generalmente es la promotora de organizaciones de base, grupos orantes y otros semejantes. Todos ellos buscan respuesta ante los atentados a la vida que el sistema de muerte impone, practicando el ecumenismo en la cotidianidad. La mujer es la manifestación del rostro materno de Dios que es ternura y misericordia (Is. 49,15; Lc. 13,34). En una sociedad, donde la mujer tenga lugar se generarán, sin duda, relaciones sociales fundamentalmente diferentes de las actuales.

Cfr. <http://www.clar.org/page/>

7. Bibliografía

- CATALINA DE SIENA: *Obras: El Diálogo, oraciones y Soliloquios*. Edición preparada de José Salvador y Conde. BAC. Madrid 1991.
- CATALINA DE SIENA: *Epistolario*. Ed. de José Salvador y conde. Edt. San Esteban. Salamanca 1982 -Biblioteca Dominicana 1.



- TERESA DE JESÚS: *Obras Completas*. Sep. Ed. Preparada por Tomás Álvarez. Ed. Monte Carmelo. Burgos 1994
- GÓMEZ-ACEBO ED. *Mujeres que se atrevieron*. Edt. Desclée de Brouwer. Colc. En clave de mujer. Bilbao 1998
- NUSBAUM C. Martha. *Las mujeres y el desarrollo humano*. Edt. Herder. Barcelona 2002
- RANKKA Pristine M. *La mujer y el valor del sufrimiento*. Edt. Desclée de Brouwer. Colec. En clave de mujer. Bilbao 2003
- SCHÜSSLER FIORENZA E. *En memoria de Ella*. Edt. Desclée de Brouwer. Bilbao 1989
- SCHÜSSLER FIORENZA E. *Pero ella dijo*. Edt. Trotta. Madrid 1996

- <http://www.sedos.org/>
- <http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/index.html>
- <http://www.unhchr.ch/html/menu2/isswom.htm>
- <http://www.laneta.apc.org/genero/marzo8/>
- <http://www.sedos.org/>
- <http://www.campus-oei.org/ctsi/catcostarica2.htm>
- <http://www.ub.es/xtdic/linksxarxa/genere.htm>
- <http://www.clar.org/page/>